

DON ANTONIO DE LEIVA

Nació en Leiva, La Rioja, en 1480 y murió en 1536. Su familia fue de la casa titular de "Los Leiva" que contribuyó a la Corona de Castilla con 23 Generales, algunos de los cuales fueron virreyes en el Nuevo Mundo. Su padre Juan de Leiva comenzó la construcción del actual castillo en 1478 al hundirse la torre fuerte que existía con anterioridad. Su hermano mayor, don Sancho fue quién heredó el título de la Casa.

Comenzó su carrera militar en 1501 luchando contra los moriscos en las Alpujarras. Pasó luego a Nápoles a las órdenes del Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba; ganaron la batalla de Rávena donde fue herido. Se hizo famoso defendiendo con seis mil españoles (1524-1525) la plaza de Pavía contra los soldados que mandaba el rey Francisco I de Francia.

Para resistir hubo de luchar contra la falta de recursos y sus soldados hicieron frente al ataque el 7 de noviembre de 1524. Francisco I suspendió el ataque viendo que había perdido gran número de soldados, perdiendo la batalla y cayendo prisionero en manos de Don Antonio de Leiva.

El día en que se libró este famoso combate se hallaba postrado en cama, pero se hizo conducir al teatro de la lucha en silla de manos, no pudiendo montar a caballo sentado en una silla estuvo mandando un cuerpo de soldados, tan diestra y acertadamente que aquellos, por asegurar la vida de su jefe, detuvieron un cuerpo de tropas francesas. En premio a su heroica defensa obtuvo el gobierno del Milanesado y el título de Príncipe de Áscoli.

Se cuenta como cierto que, deseando El Emperador dar a Leiva público testimonio del aprecio que le merecía, determinó presentarse en una reseña (revista de comisario) como simple soldado del ejército del general Leiva.

Entre filas y confundido con los soldados, se presentó el Soberano de dos mundos con una pica en la mano y al llegarle el turno de presentarse a la mesa donde estaban sentados el contador real (comisario), el maestre de campo y el sargento mayor, sorprendidos los tres al ver aparecer convertido en soldado a Carlos I se levantaron, y el maestre le preguntó en qué concepto se le había de nombrar en su reseña, a lo que el Emperador, con sonora voz, para que todos pudiesen oírle contestó: *Carlos de Gante, soldado del tercio del valeroso Antonio de Leiva*. También Francisco I, prisionero en Pavía, había recibido cariñosamente al capitán español, colmándole de elogios por la defensa que de la plaza había hecho.

En 1533 fue Leiva nombrado generalísimo de la liga organizada en la Península Italiana por iniciativa de Carlos I, y tuvo con tal motivo a sus órdenes un respetable ejército. Antes había batido a los turcos delante de Viena y después (1535) acompañó a Carlos I en sus campañas en África. En 1536 sitió la ciudad de Fossano y siguió a Carlos V en su incursión por el Mediodía de Francia. En este país, en Aix, halló la muerte por enfermedad antes de que terminara la campaña.

Don Antonio de Leiva, obtuvo, además del citado, los títulos de marqués de Stela, conde de Monza y Grande de España; mereció la distinción de que el Pontífice le presentase en los días de la liga (1533) la rosa y el estoque, y dejó a su única hija veinte mil ducados aproximadamente, alta suma para aquellos tiempos.

Como curiosidad añadiremos que a mediados del siglo pasado los Generales Franco y De Gaulle llegaron a un acuerdo de intercambio de obras de arte: la dama de Elche por la espada de Francisco I.

Consideramos acertado y justo que el Ayuntamiento haya dedicado un monumento en su memoria por haber sido el hijo más ilustre de esta Villa de Leiva.

(El autor del retrato fue Garcilaso de la Vega sobre un grabado en cobre de Leonardo da Vinci)

Fco. Javier Riaño Benito
José M^a Chávarri Imaña